

Alvaro Corbalán trató de asesinar a Patricio Aylwin

por Ana Verónica Peña. Fuente: PrimeraLínea

3 páginas

Entre los documentos desclasificados hoy en EE.UU. hay un informe que da cuenta de un plan para asesinar a Patricio Aylwin Azócar, fraguado en diciembre de 1989 por Alvaro Corbalán Castilla. El mismo ex agente es exculpado de su participación en la muerte de Jéckar Neghme e indicado como potencial víctima de un ajusticiamiento interno, como lo habría sido Roberto Fuentes Morrison que habría sido asesinado después de advertirle al general Mathei que "divulgaría lo que sabía". Otro documento, asegura que el senador Jaime Guzmán fue asesinado por una facción disidente del FPMR infiltrado por hombres de Manuel Contreras.

A las 16 horas de hoy, hora chilena, fueron puestos en conocimiento público los 16 mil documentos -más de 50 mil páginas- del Consejo de Seguridad Nacional de EE.UU., la CIA y el Departamento de Estado norteamericano que faltaban para completar la operación de desclasificación de documentos relacionados con acciones de ese país en Chile durante la dictadura militar.

Entre los documentos dados a conocer hoy figura un informe que da cuenta que Alvaro Corbalán Castilla "y un grupo de amigos de la familia Pinochet" fraguaron un plan para interrumpir la transición democrática en el país, en diciembre de 1989.

El plan constaba de dos partes. La primera, consistía en el asesinato con uso de "armas de fuego o químicas" del abanderado de la Concertación Patricio Aylwin Azócar. El plan B excluía el asesinato, pero priorizaba la realización de atentados contra personas e instituciones, incluyendo asaltos y robos, haciéndolos parecer como de autoría de grupos de izquierda.

En ambos casos, la idea era crear "un clima" de desorden e inestabilidad que hicieran imposible que Pinochet dejara su cargo en marzo de 1990.

Otro documento catalogado como "informe de inteligencia" y que presenta casi todos sus párrafos tachados, señala que "estos antecedentes permiten concluir que el asesinato del senador Jaime Guzmán fue efectuado por una célula disidente del FPMR, infiltrada por hombres bajo el mando del ex Director Nacional de Inteligencia, Manuel Contreras".

El mismo agente Alvaro Corbalán aparece mencionado en otros 42 documentos desclasificados hoy, algunos en relación al asesinato del dirigente del MIR Jéckar Neghme y también del atentado que costó la vida del ex agente de seguridad Roberto Fuentes Morrison.

En el primer caso, Corbalán es exculpado por el informe que señala que "no hay pruebas" de su participación. En el caso de Fuente Morrison, el informe señala que el ex agente fue asesinado por fuerzas de extrema derecha. "Creemos que el oficial retirado de la Fuerza Aérea no fue asesinado por el FPMR, sino por el gobierno", dice textual.

Según el documento, "Fuentes Morrison fue virtualmente abandonado por el gobierno cuando fue forzado a salir de su estructura". Entonces, el agente tomó

contacto con el comandante en jefe de la Fuerza Aérea Fernando Matthei informándole que comenzaría a "divulgar lo que sabía".

"Creemos que ese fue el motivo del asesinato", señala el informe de inteligencia, fechado en junio de 1989, desvirtuando la información oficial que sindicaba al FPMR como autor del atentado.

A renglón seguido agrega que entre otras posibles víctimas que correrían igual suerte se encontraba el agente de la CNI Alvaro Corbalán, "si no se sometía" a las directrices del alto mando.

Esta, la última y más grande acción de desprotección del secreto de documentos relacionados a nuestro país desde el inicio del proyecto en 1988, incluye 1500 documentos de la CIA, 700 de los cuales relatan acciones encubiertas de la CIA realizadas en Chile entre 1968 y 1975. También se encuentran varios informes sobre la situación política chilena en la década del 80, el asesinato de Tucapel Jiménez ocurrido en 1982, el caso quemados de 1986 -en que resultó gravemente herida Carmen Gloria Quintana y murió el fotógrafo Rodrigo Rojas Denegri,- y los últimos días del régimen militar y el plebiscito de 1988.

Sin embargo, se sabe que al menos 25 documentos de la CIA no fueron dados a conocer en esta oportunidad y permanecerán bajo secreto porque el director de la CIA, George Tenet, se negó a desclasificarlos aludiendo a razones de seguridad nacional.

Parte de los contenidos de los documentos fueron reseñados hoy por The National Security Archives. Allí se señala que se vienen las operaciones para obstaculizar la llegada al gobierno de Salvador Allende, incluyendo las operaciones que terminaron con el asesinato del general René Schneider.

Entre los desclasificados de hoy existen minutas de las reuniones del Comité 40, un grupo de alto nivel presidido por el consejero de seguridad nacional, Henry Kissinger, y que supervisó los esfuerzos del gobierno de EE.UU. para socavar la elección y ratificación de Allende. Dentro de las acciones planificadas para "shockear" a los chilenos e incentivarlos a tomar acciones para obstaculizar la llegada al gobierno de Allende, se encontraría el atentado contra Schneider.

También vienen las operaciones de la CIA para apoyar la consolidación del régimen de Pinochet, incluyendo la relación de la agencia con la DINA y su director, Manuel Contreras. De hecho, se incluyen solicitudes formales de este organismo a la agencia norteamericana por "apoyo organizacional y entrenamiento".

Se encuentran además, memorandos y cables de la CIA sobre el asesinato del general Schneider, incluyendo una reseña altamente censurada sobre la susceptibilidad de la agencia de hacerse cargo por su participación en los hechos, ocurridos en 1970.

Se agregan grabaciones del FBI y la CIA que comprueban que la agencia había obtenido la dirección en Chile del ciudadano norteamericano Frank Teruggi, asesinado en el Estadio Nacional en 1973. Así como la información que disponía la CIA sobre la desaparición días después del golpe del otro norteamericano, Charles Horman, que dio origen a la película Missing.

Se agregan otros documentos sobre el debate interno en Washington a cerca de las presiones ejercidas para lograr la extradición de Contreras y el segundo de la DINA, Pedro Espinoza en 1978.

También se incluyen datos sobre el apoyo estadounidense a la campaña del NO para el plebiscito de octubre de 1988 e informes sobre lo que sucedió al interior del régimen militar al perder el plebiscito de 1988.

Peter Kornbluh, director del proyecto Chile, dijo hoy en conferencia de prensa que hay que revisar con cuidado las operaciones de la CIA en septiembre, octubre y noviembre de 1970 contra Salvador Allende, la conexión de la Agencia con el asesinato del general René Schneider, y sus actividades antes y después del golpe militar. "Pero también hay muchos documentos de inteligencia que no tienen que ver con operaciones encubiertas. Información de fuentes chilenas sobre lo que ocurría dentro de la Junta Militar en los primeros años de gobierno, la creación de la DINA, las reacciones al triunfo del No en el plebiscito", agregó.

La aludida conferencia fue ofrecida por Kornbluh en compañía del abogado de la familia de Orlando Letelier y de personeros de la oficina en que trabajaban el ex canciller chileno y su asistente asesinados en Washington en 1976.

"Este lunes se empieza a reescribir la historia de la dictadura chilena y de la intervención de Estados Unidos en Chile", sentenció Kornbluh. Aunque dijo que no habrá más desclasificaciones, el personero de The National Security Archive no descarta conseguir en el futuro una ley que signifique hacer pública nueva información.

El investigador destacó la importancia de los cables del Departamento de Estado que informan de reuniones con actores políticos claves y de las comunicaciones de Washington a Santiago.

Las otras desclasificaciones

En los documentos desclasificados con anticipación se estableció que el organismo de inteligencia de EE.UU. había cancelado la suma de 1,6 millones de dólares a diversas personas e instituciones chilenas, entre ellas el diario El Mercurio, Patria y Libertad, a los autores del asesinato del general René Schneider, y al ex jefe de la DINA, Manuel Contreras.

La acción de desclasificación tiene su antecedentes en una investigación especial del senado de ese país realizado en 1975, "Los documentos son auténticos. No hay ninguna posibilidad de falsificarlos", aseguró a la prensa Kornbluh "El problema es que los documentos están muy censurados. En Chile y los Estados Unidos, tenemos que seguir presionando para revelar toda la historia, no solamente la parte que la CIA decide que podemos saber.

Pte



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME:

<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, tesis, testimonios, discursos, información caídos, fotos, prensa, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores.

© CEME web productions 2004

